



Para quienes quieren ingresar (Novicios)

Aportes para el Estudio en el Grupo de los Misioneros Santo

Domingo <http://www.domingo.org.ar/mision-ingreso.html>

Participar de la Misión es participar de la Iglesia a través del carisma (don y construcción de una identidad propia) de la Orden de Predicadores. El Grupo de los Misioneros Santo Domingo realiza solamente Misiones solo donde es enviado por la Iglesia local (Diócesis), desde lo laical y lo dominicano.

Procuraremos por ello recordar el perfil espiritual de nuestro Padre Domingo y luego explorar tanto lo laical como lo dominicano en clave teológica.

Perfil Evangélico de Santo Domingo de Guzmán



Al contacto con la humanidad doliente toda experiencia de Dios pasa a través de una forma de contacto con la humanidad. Domingo ha comprendido suficientemente esta ley de la pedagogía divina y ha hecho de su contacto con la humanidad una fuente inagotable de experiencia cristiana.

Su historia personal, incomprensible sin ese contacto con la humanidad doliente, está ligada a su experiencia de Dios. Y viceversa, su experiencia de Dios está a su vez ligada a su historia personal. Y es este carácter profundamente histórico de la experiencia de Dios en Domingo lo que hace de su espiritualidad una espiritualidad densa y fecunda.

Los pobres, las situaciones de soledad, cautiverio y esclavitud los destrozos de las sectas y el paganismo, las situaciones anti evangélicas de la propia Iglesia que busca la reforma... Son todas experiencias históricas de la vida de Domingo que configuran su perfil espiritual y evangélico.

¿Es la historia personal de Domingo la que le obliga a volver la mirada a Cristo Redentor y Salvador, para centrar de lleno en él su experiencia de Dios? ¿Es la experiencia de Dios tenida en la contemplación de la Cruz de Cristo la que le hace a Domingo volverse a todas las situaciones de sus hermanos sufrientes y mirarlas con ojos evangélicos?

Las dos cosas a la vez. El amor de Cristo y el amor a los hombres concretos crecen en él simultáneamente, porque son dos caras de un mismo mandamiento, o más bien, dos caras de una misma experiencia de Dios.

Vida Contemplativa La oración y el espíritu contemplativo de Domingo crecen y se intensifican a medida que en su vida va entrando en la refriega y el compromiso apostólico. Serán en adelante una oración y una contemplación siempre motivada por el contacto con la humanidad, pues este contacto el que refiere la mente de Domingo a la contemplación del misterio de Cristo Salvador y hace brotar desde lo más íntimo de su ser la oración de intercesión.

En Domingo, la vida contemplativa y el compromiso apostólico van íntimamente ligados.

Humilde La humildad de Domingo tiene raíces profundas: un hondo conocimiento de si mismo y una confrontación constante con el ideal de Jesucristo, manso y humilde de corazón. Domingo no es



humilde a base de establecer comparaciones entre su persona y los demás hombres; es humilde al verse a si mismo frente a la imagen de Cristo Redentor.



Tomado del libro: **Felícísimo Martínez**: *Domingo de Guzmán, Evangelio Viviente*.

Identidad teológica: El despertar de los laicos

Hacer teología o predicar es poner en contacto la Palabra de Dios con las situaciones históricas de los hombres. La fidelidad a nuestra rica tradición teológica exige de nosotros una escucha atenta y un discernimiento teológico de este nuevo signo eclesial de los tiempos. No podemos olvidar que fueron precisamente nuestros hermanos teólogos dominicos del Concilio Ecuménico Vaticano II quienes desarrollaron la nueva teología del laicado y de la ministerialidad de la comunidad cristiana.

Vale la pena recordar las palabras del Padre Congar (Y. Congar, *Ministeres et communion ecclesiale*. Paris, 1971) a este propósito: “No se construye la Iglesia solamente con los actos de los ministros oficiales del sacerdocio, sino también con muchos otros servicios, más o menos fijos u ocasionales, más o menos espontáneos o reconocidos, algunos consagrados por ordenación sacramental. Tales servicios existen; existen aunque no se los llame por su propio nombre –ministerio- y aunque no tengan su verdadero puesto y status en la eclesiología... A la larga uno ve que el doble elemento decisivo no es “sacerdocio - laicado”. Sino “ministerio (o servicio) y comunidad”

Identidad teológica: El reto de la evangelización

Hablando de los primeros dominicos Honorio III dijo: “Los miembros de esta Orden están totalmente consagrados a la evangelización”.

S.S. Pablo VI nos recordaba en 1970: “La Orden dominicana se traicionaría a sí misma si se apartara de este deber misionero”.

Dirigiéndose al Capítulo General de 1983, S. S. Juan Pablo II dijo: “Vosotros, los dominicos, tenéis la misión de predicar que Dios vive y que El es Dios de la vida y que en El reside la raíz de la dignidad y la esperanza del hombre llamado a la vida”.

El Maestro General, Fray Damian Byrne o.p. en su carta “El ministerio de la predicación” de septiembre de 1989, sostiene: Para ser hijos e hijas de Santo Domingo, tenemos que insertarnos en los campos de debate, especialmente en aquellos campos en que la Iglesia encuentra dificultad para responder. Primero para escuchar y aprender, luego nos comprometemos en una reflexión teológica y en el discernimiento de nuestra respuesta, tanto con nuestros hechos y dichos, como con nuestra forma de vida. Si no estamos en medio de las necesidades de la gente, nos exponemos a desorientarnos y corremos el riesgo de ser ineficaces. Seguir a Domingo significa ser para nuestro período de Historia, de la



Iglesia y sociedad lo que Domingo fue para el suyo. El es siempre nuestro punto de partida para examinarnos y renovar nuestras vidas”.

Acuerdos previos para participar del GMSD

- ◆ Querer hacer crecer la Iglesia en sus fronteras, dentro y fuera mío.
- ◆ Sabernos necesitados de otros y querer compartir la propia pobreza
- ◆ Aceptar nuestras diferencias y buscar lo que me une antes que lo que nos separa

- ◆ Saber que puedo tener que trabajar en un lugar que no es el de mi preferencia.
- ◆ Saber que puedo quedar en último lugar por otros que deban ser atendidos antes
- ◆ Saber que puedo hacer más que otros y eso no me da mayores derechos
- ◆ Sentir que es posible vivir con alegría

- ◆ Participar en no menos del 80% de las reuniones de preparación del Grupo de los Misioneros Santo Domingo antes de cada misión.
- ◆ Tener o aprender durante la preparación un oficio útil y alegre, participando de las reuniones que se organicen según los oficios (Asesor, Animador del Centro Misionero, Responsable del material de cocina y de los alimentos, Responsable del material de higiene, lavadero y baño, Responsable del material de Catequesis, didáctica y juego, Responsable del material para la liturgia, guitarras y cancioneros).
- ◆ Prepararme con responsabilidad antes de cada actividad de servicio o Misión.
- ◆ Estudiar antes de ir, para poder luego recordar las responsabilidades propias de su oficio, el horario común y los servicios comunes cuando me tocan. Con esto evito que los Encargados y los Asesores deban dedicar tiempo a recordarme mis responsabilidades.

- ◆ No ir a la misión a resolver mis propios problemas o los de mi grupo de amigos

- ◆ Estar dispuesto a viajar todos los kilómetros que sea necesario para dormir en la tierra y apretado, comer guisos varios y cuando ya no creo poder más, hacer con alegría y sin crear problemas en el grupo, todo lo que necesita por aquel quien nos necesita.
- ◆ Trabajar y desplazarme siempre de a dos personas como mínimo, atender especialmente a los menores, no dar cosas ni hacer compras en el lugar de misión). Esta actividad queda bajo decisión del asesor.
- ◆ Una vez que cae el sol, no separarme del campamento sin expreso consentimiento del animador. Luego de “Completa” podré permanecer en el fogón en tanto mi actividad no perjudique el descanso de los que ya se han retirado. No podré permanecer en el fogón luego de las 24 horas salvo expreso consentimiento del animador.
- ◆ Saber que tendré como máximo una única oportunidad de bañarme en la misión incluido el día de la partida, si esto fuera posible en el Convento que nos envía o en el lugar de recreación (Olta)
- Saber que no se saldrá de la misión durante la duración de la misma, salvo estricta necesidad. De ser necesario sólo podrán ir un asesor y los dos novicios más jóvenes (misionero de menor edad si no hubiera novicios).
- No entregar objetos (salvo objetos religiosos de reducido valor económico) a los pobladores de la Ruta. Esta actividad queda bajo decisión del asesor.



- No prometer volver o comprometerse a realizar cualquier actividad una vez terminada la misión, la experiencia dice que luego es muy difícil hacer entender que han cambiado tales o cuales condiciones.
- ◆ Siempre, decir lo que pienso y creo que debe decirse de modo constructivo y manteniendo la disposición de obedecer al animador del Centro misionero, los asesores adultos o maestro de mi oficio.
- Si soy misionero debo rezar cada noche por las misiones (Salve y Lumen), si todavía soy “nuevo-novicio” o no tengo la edad mínima que se disponga para participar de una misión, debo servir en mi lugar de residencia, estudiando, trabajando, compadeciendo, rezando y alegrando que es nuestro modo principal de hacer todo lo necesario por aquel que nos necesita.

Desafíos para el Grupo de los Misioneros Santo Domingo

Nuestro Grupo de los Misioneros Santo Domingo afronta varios desafíos:

1. Hacer crecer la “casa” de Dios en el interior de cada uno de sus miembros
2. Crecer en nuestra identidad misionera,
3. Crecer en nuestra identidad dominicana,

Crecer en nuestro servicio a la Iglesia. Poder servir mejor donde ya lo hacemos y poder responder a las necesidades de la Iglesia local en más lugares.

Primero hay que trabajar para ser un buen hombre (varón o mujer), luego hay que querer crecer como cristiano, luego sentirse atraído por la “familia de Domingo” y por todo lo anterior integrarse al Grupo de los Misioneros Santo Domingo como comunidad cristiana... **ir a la Misión es una consecuencia de lo que se vive en la realización de mis responsabilidades diarias y en la convivencia con los restantes miembros del grupo.**

El Consejo de los Misioneros (CM)¹

La coordinación del Grupo de Misioneros Santo Domingo está confiada a órganos colegiados denominados Consejo de los Misioneros (CM), existe hoy un Capítulo en Tandil y otro Capítulo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El mismo está compuesto por no más de seis jóvenes, quienes durarán en sus oficios tres años y son reelegibles por no más de dos períodos consecutivos, y por no más de dos asesores adultos. (La Comisión Directiva decidirá que encargos deben integrarse cada año). El Consejo se renueva parcialmente todos los años; antes de finalizar cada año el Consejo saliente elegirá los jóvenes que deberán integrarse al Consejo el año siguiente entre aquellos que lleven no menos de dos años en esa Comunidad.

Una vez realizado el escrutinio, la elección de miembros debe ser remitida a Comisión Directiva para su ratificación o no de acuerdo a si se verifican todos los requisitos para el oficio que la persona debe desempeñar.

Cada Capítulo del Consejo decidirá en las cuestiones relativas a su propia comunidad local. Las decisiones relativas a los Asesores, los adultos que acompañan a las distintas misiones, y los jóvenes de una comunidad que acompaña la misión organizada por otra comunidad, serán decididas por el Asesor común, si lo hubiera o, en su defecto, dirimidas por el Presidente. Los proyectos que se realizan en una jurisdicción eclesiástica distinta de la correspondiente a cada comunidad deberán ser aprobados por Comisión Directiva.

El Consejo de los Misioneros (CM) sesionará con las 2/3 partes de sus miembros y decidirá por las 2/3 partes de los miembros presentes. Sabiendo que el debate previo a cada votación debe orientarse a la unanimidad y no a la victoria de una fracción sobre otra.

¹ Sacado del Reglamento Interno de la Asociación Civil Santo Domingo de Guzmán 2009 V01 p15



Los objetivos generales que orientan nuestra actividad con los jóvenes son:

- Generar situaciones que favorezcan a los jóvenes volver su corazón a Cristo.
- Iniciar en los jóvenes un proceso de autoconciencia y crecimiento en su vocación laical.
- Generar oportunidades para que jóvenes desarrollen su responsabilidad y protagonismo eclesial a partir de sus comunidades de origen.
- Desarrollar actividades en las cuales jóvenes puedan concretar una opción preferencial por los pobres y por los jóvenes como nuevos pobres de la sociedad actual.
- Hacer crecer la Iglesia en sus fronteras, dentro y fuera de sus miembros.